



EL PRIMER PRESIDENTE DE MÉXICO

Aline Peterson



Independencia

Nueva Biblioteca del Niño Mexicano



SEGOB



**MÉXICO
2010**



EL PRIMER PRESIDENTE DE MÉXICO

Aline Petterson

CLARO QUE SÍ, MI VIDA ESTUVO LLENA DE PELIGROS cuando acompañaba a mi general Guadalupe Victoria. Nos pasaron cosas buenas y malas, y nunca me he separado de él. Yo era un soldado raso cuando luchamos al lado de Morelos, y debo decirle a vuestra merced que Victoria es muy valiente, y también un hombre cabal, un ciudadano de temple. Y ahora que vivimos en esta hacienda de El Jobo, en Veracruz, extraño sus acciones de antes. Pero le alisto el caballo, le limpio las armas, que ya no usa pero deben estar a punto en cualquier momento. De verdad le digo a vuestra merced que servir bajo sus órdenes ha sido muy bueno y también arriesgado para mí, aunque yo he sido siempre un soldado fiel.

No, claro que ése no es su nombre verdadero. A mi general lo bautizaron José Miguel Fernández y Félix, pero su amor a la virgen de Guadalupe y su deseo de triunfo lo hicieron cambiarse el nombre. Fue en Oaxa-

ca, después de atravesar el río Jalatlaco, cuando exclamó: “Va mi espada en prenda, voy por ella”, mientras la aventaba, y así tomó la plaza. Ahí mismo adoptó el nombre al obtener la victoria contra el ejército realista. “Vamos a triunfar en la guerra gracias a la virgen de Guadalupe”, le oí decir.

Mi general nació en Tamazula, Durango. Yo nací en tierra caliente. Me han pasado tantas cosas que estoy acostumbrado a todo, porque hemos vivido en tierras frías y calurosas. Me siento más contento cuando no tiemblo por los fríos. Aunque, vaya, cómo llueve ahora, si hasta parece que se van a caer los cielos con tantos rayos y truenos. En las batallas los caballos se alborotaban con los truenos más que con los disparos. Los aguaceros como éste pueden ser tremendos, ¿no lo cree vuestra merced?

Si le digo que hemos vivido de todo. Hubo tiempos en que estuvimos rodeados de alimañas, de hierbas venenosas y de peligros porque mi general se ocultó por un tiempo muy largo después de la derrota en Palmillas, batalla que ganó el realista José Manuel de Armijo. Él debió esconderse y yo junto con él.

La historia de Guadalupe Victoria está llena de tantas aventuras que es el cuento de nunca acabar, y no sé

si vuestra merced tenga tiempo para que le platique, porque su vida es como una novela, de verdad que sí, y con tantas cosas que pasaron no sé por dónde empezar. Porque están las batallas gloriosas y su vida como presidente de esta nación, y también como el hombre bueno que siempre ha sido. Sí, Guadalupe Victoria, como bien sabe vuestra merced, fue nuestro primer presidente y es un honor para mí estar a su lado.

Siempre estuvo enfermo como lo está ahora. Pobre, él tan valeroso, debe sufrir con los peligros de su cuerpo cuando nunca temió los ataques de la guerra. Por ejemplo, le cuento del gran triunfo que obtuvimos en Puente del Rey, donde mi general estableció su cuartel durante un largo tiempo; y yo cuidando su cabalgadura, cuidando sus aparejos, sintiéndome un buen ayuda de campo. ¿Ya le dije que el Congreso de Chilpancingo lo nombró general brigadier?

Y es que podría seguir platicando sin cansarme, pero cobijémonos mejor, que hasta acá nos pega la lluvia. Ahora don Guadalupe Victoria vive mucho más tranquilo, aunque a veces los del gobierno lo buscan para pedirle consejos, y él se los da con mucho juicio, y no crea, a veces extraño la vida de antes. Pero a mi general no voy a dejarlo nunca.

Por fin acabó la guerra, Agustín de Iturbide declaró la independencia de México, con la proclama del Plan de Iguala. Y todos nos alegramos mucho. Pero quería llamar al rey Fernando VII o a un pariente suyo para que nos gobernara. Debía ver vuestra merced cómo se molestó mi general porque él decía que era un buen republicano y que México debía ser una república. Entonces mi general fue a ver a Iturbide hasta San Juan del Río para proponerle que al país lo mandara un antiguo insurgente y no un extranjero, pero Iturbide no le hizo caso. Él mismo, con la ayuda del Congreso, acabó por proclamarse emperador e hizo encarcelar a mi general. Fue un tiempo difícil, yo creí que me iban a encerrar también a mí, pero no fue así porque yo no tenía un alto rango militar.

Y cuando tiempo después depusieron a Iturbide, don Guadalupe le consiguió una fragata para que se fuera del país. Lo pudo haber mandado ajusticiar, pero mi general ha sido siempre un hombre bondadoso, como ya le dije a vuestra merced, así que sólo lo vio zarpar y se quedó con la tranquilidad de haber cumplido con su deber.

Claro que no todo el país estaba en orden. Cómo recuerdo que permanecimos luchando en Veracruz

porque los españoles tenían aún en su poder el castillo de San Juan de Ulúa. Luchamos como valientes y por fin los vencimos. Y aquí también, en lugar de que Guadalupe Victoria los mandara matar a todos, celebró un armisticio y los expulsó. Ha sido un buen general que no se ensaña con la gente.

¿Quiere vuestra merced tomar un chocolatito caliente para ayudarnos a pasar el aguacero? Qué sabroso está, ¿no? Pero mire cómo se sacuden las hojas, cómo escurren los chorros y se hacen arroyos por tanta fuerza del agua. Si parece el diluvio universal. Hasta se ha oscurecido, sólo los rayos me dejan verle con claridad el rostro, y creo que los ojos de vuestra merced le brillan con mi historia. Bueno, con la historia de don Guadalupe Victoria, a quien Dios guarde.

De las acciones de Iturbide, algo que le agradó a mi general es que se hizo la bandera de México con sus tres colores: verde por la independencia, blanco por la religión y rojo por la unión de todos los habitantes. Don Guadalupe se la ceñía al pecho cuando fue presidente porque cada país debe tener una bandera, y la nuestra es muy bonita con el águila en el escudo, ¿no le parece?

¡Uy!, si le digo que después de que se fue Iturbide a mi general lo hicieron miembro del triunvirato del



...no por
...eral Mo-
...ductos y
...nventran
...eficiente
...analista se-
...especialista
...de-
...separación
...que no apor-
...reducirán con-
...costos fijos de
...as de la reduc-
...implicados en
...ayudará a re-
...ción de dupli-
...ción de gastos

... que ac-
... "GM no
... que le impedi-
... ran una máquina es-
... te de hacer autos y nego-
... ca Francisco.
... "Una vez que termine el sa-
... neamiento van a resurgir rápida-
... mente ya que actualmente cuen-
... tan con producto de buena cali-
... dad, me puedo aventurar a decir
... que mejores que los de Toyota".
... El analista agrega que durante el
... tiempo que dure la restructura-
... ción las marcas más beneficiadas
... podrían ser Volkswagen a nivel
... global y Ford en Norteamérica.
... En el caso de VW, debido a que
... ya hizo un saneamiento en costos fi-
... jos a través de la modificación en su
... país de los contratos laborales. Pa-
... ra Ford, el beneficio indirecto radica
... en la modificación del contrato la-
... borál que se dio con Chrysler y GM
... ya que por una serie de cláusulas co-
... lectivas, si se modifica el contenido
... en GM y Chrysler, podrían adoptar-
... se también en Ford.

... de recibir una sanción simbólica de
... tres camaras si insiste en men-
... paraba. Lewis Hamilton
... séptimo con un
... ki Kovalev
... El dire-
... gale. En
... que los lan-
... mo el Mus-
... nuevo Plus
... que se fab-
... rense de la
... rta a la me-
... Cabe d
... enfrentar
... que ya ex-
... significa d
... un proces-
... estadouni-
... permite a
... gur opera
... adecuados. I
... ta, servicio
... no sufrirán

...to de los
... para la r-
... La temporada de la máxima ca-
... torosa ha sido inesperada y desas-
... sos de la serie.
... Nos referimos a Ferrari, escude-
... ría que no ha logrado colocar a su pi-
... loto estelar, Felipe Massa en la zona
... ro el finlandés Kimi Raikkonen, mar-
... cha en el lugar 13 de la clasificación
... con tres puntos.
... Y McLaren, escudería que acaba
... de recibir una sanción simbólica de
... tres camaras si insiste en men-
... paraba. Lewis Hamilton
... séptimo con un
... ki Kovalev
... El dire-
... gale. En
... que los lan-
... mo el Mus-
... nuevo Plus
... que se fab-
... rense de la
... rta a la me-
... Cabe d
... enfrentar
... que ya ex-
... significa d
... un proces-
... estadouni-
... permite a
... gur opera
... adecuados. I
... ta, servicio
... no sufrirán

... como pesimista, un co-
... dor en el arranque de la
... La próxima carrera se
... mayo en España, un escenar-
... se supone que Ferrari y McL-
... garán más competivos y McL-
... hayan realizado los ajustes en su
... tos para tratar de ignorar a los
... Australia, Malasia y
... sido los escenarios
... fado Button, g
... ficación de
... cano

gobierno, junto con Pedro Celestino Negrete y Nicolás Bravo. Pero no pudo estar en la capital porque seguía guerreando contra los españoles en Veracruz, como ya le dije, hasta que ganó, como también ya le conté. Es que don Guadalupe no paraba de guerrear y después de gobernar. Es un hombre de mucha valía.

Se me ha olvidado contarle otra cosa interesante, y es que cuando luchábamos por la independencia llegó a nuestras tierras el virrey Apodaca. Nosotros atacamos la comitiva y estuvo don Guadalupe a punto de tomarlo prisionero, aunque eso no sucedió. Estaba muy bien protegido el virrey. Pero el ataque fue muy arrojado y la comitiva huyó como un venado que se escapa.

Creo que va amainando el aguacero. Ya era tiempo. Voy a traer unas velas para alumbrarnos porque ya cayó la noche, y sin los rayos no puedo verlo. Y es que debo darme prisa para acabarle de contar de don Guadalupe Victoria porque pronto seguramente va a llamarme y no quiero dejar la historia a la mitad.

Fue en 1824 cuando el Congreso nombró presidente a mi general. No sabe la emoción que me dio. Pensé que nadie más justo podría estar al frente del país. Se lo digo porque yo lo he visto de cerca y hay otras personas que parecen buenas pero son muy

ambiciosas, como Agustín de Iturbide. Así no es don Guadalupe. Agradeció el honor muy grande del cargo que le habían ofrecido. Él quería hacer lo mejor por México. Y lo ha hecho.

Se acostaba muy noche porque estaba organizando las cosas del país. Casi todos los días lo visitaban para tomar acuerdos. Todos hablaban y hablaban buscando soluciones. Él solía escucharlos y luego decidía. México había quedado muy arruinado por la guerra. Había mucho que hacer. Un presidente debe pensar muy bien las cosas y debe ver qué le conviene más al país porque por todas partes había muchas necesidades y Victoria tenía que reflexionar sobre sus decisiones. Todos dependíamos de su buen juicio.

Mire vuestra merced el ejército de luciérnagas, brillan como puntitos de diamante, como alfileres de oro. Pero ahora que digo ejército debo contarle que todavía hubo batallas durante su presidencia; le platico esto y luego le cuento qué cosas hizo en su gobierno. El general Ortuño se sublevó en Otumba, pero fue derrotado por Vicente Guerrero, a quien hicieron presidente después de que lo fue mi general. Y qué bueno porque él fue junto con Iturbide el consumidor de nuestra independencia. Era muy justo que lo

hicieran, ¿verdad? Hubo otras revueltas como la de Perote y La Acordada, pero fueron sofocadas sin muchas bajas.

¿Escucha a la lechuza? La noche siempre se llena de ruidos de animales. A mí me gusta ver las garzas aquí cerca; mañana, si hace buen día, lo llevo. ¿Pero, qué le estaba diciendo? Ah sí, me faltó contarle de su gobierno, se me olvida que tampoco lo sabe porque vuestra merced estuvo en Francia todos estos años.

Pues sí, don Guadalupe se preocupó por la educación de la gente. Se preocupó mucho. También quiso poner orden al dinero del gobierno, porque sin dinero no se puede hacer nada, así que también firmó con Inglaterra un tratado para que vinieran a hacer negocios aquí. Y quiso hacer un canal en el istmo de Tehuantepec, que es angostito, para conectar los dos océanos: el Pacífico y el Atlántico; eso requería también de mucho dinero y no se pudo realizar. Pero lo que hizo, además, fue abolir la esclavitud.

Sonó la campanilla. Es don Guadalupe que me llama, pero antes de despedirme le digo otra cosa que habla de lo justo que es: reconoció la deuda que habían contraído los virreyes hasta el 17 de septiembre de 1810, no quería que México quedara como un país que

no paga. Si le digo a vuestra merced que mi general es un hombre cabal.

Pero ahora debo despedirme, el deber me llama. Que tenga buena noche. Adiós.





Francisco Ibarra y Mauricio Gómez Morin,
diseño de la colección; Mauricio Gómez Morin
ilustración de portada; Mauricio Gómez Morin, Tania Juárez y Carlos Vélez,
ilustraciones de interiores; Gerardo Cabello y
Javier Ledesma, cuidado editorial.

D. R. © 2009, Instituto Nacional de Estudios
Históricos de las Revoluciones de México
Francisco I. Madero, 1; 01000 San Ángel, México, D. F.

Nueva Biblioteca del Niño Mexicano



SEGOB



MÉXICO
2010

